

tianos que con él estaban en guarda de Montezuma, é con mucha razon que tenian para ello.

ALC. ¿Montezuma cómo murió? porque diversamente lo he entendido, y ansí lo he escripto diferenciadamente.

CAN. Montezuma murió de vna pedrada que los de fuera tiraron, lo qual no se hiciera, si delante dél no se pusiera vn rodadero, porque como le vieran ninguno tirara; y ansí por le cubrir con la rodela, é no creer que allí estaba Montezuma, le dieron vna pedrada de que murió. Pero quiero que sepais, Señor Alcayde; que desde la primera revelion de los Indios hasta que el Marques volvió á la cibdad despues de preso Narvaez, non abstante la pelea ordinaria que con los christianos tenian, siempre Montezuma les hacia dar de comer; é despues que el Marques tornó se le hizo grad recibimiento, é le dieron á todos los Españoles mucha comida.

Mas habeis de saber, que el capitan Alvarado, como lo acusaba la conciencia, é no arrepentido de su culpa, mas queriéndole dar color, é por aplacar el ánimo de Montezuma, dixo á Hernado Cortés, que fingiese que le queria prender é cartigar, porque Montezuma le rogase por él, é que se fuesen muertos por muertos; lo qual Hernado Cortés no quiso hacer, antes mui enojado dixo: que eran vnos perros, é que no habia necesidad de aquel cumpli-

miento; é envió á vn principal á que hiciesen el Franquez ó Mercado; el qual principal enojado de ver la ira de Cortés y la poca estimacion que hacia de los Indios vivos, y lo poco que se le daba de los muertos, desdeñado el principal é determinado en la venganza fué el primero que renovó la guerra contra los Españoles dentro de vna hora.

ALC. Siempre oí decir que es buena la templanza, é sancta la piedad, é abominable la soberbia. Dicen que fué grandísimo el tesoro que Hernado Cortés repartió entre sus mlites todos, quando del terminó de dejar la cibdad é irse fuera della por consejo de vn Botello, que se preciaba de pronosticar lo que estaba por venir.

CAN. Bien sé quien era ese, y en verdad que él fué de parecer que Cortés y los Christianos se saliesen; y al tiempo del efectuarlo no lo hizo saber á todos, antes no lo supieron, sino los que con él se hallaron á esa plática; é los demas que estaban en sus aposentos é quarteles se quedaron, que eran 270 hombres; los quales se defendieron ciertos dias pe- liando hasta que de hambre se dieron á los Indios, é guardáronles la palabra de la manera que Alvarado la guardó á los que es dicho; é así los 270 Christianos, é los que dellos no habian sido muertos peleando todos, quando se rindieron, fueron cruelmente sacrificados: pero habeis, Señor, de saber, que de-

sa liberalidad que Hernando Cortés vsó, como decis, entre sus mílites, los que mas parte alcanzaron della, é mas se cargaron de oro é joyas, mas presto los mataron; porque por salvar el albarda, murió el Asno que mas pesado la tomó; é los que no la quisieron sino sus espaldas é armas, pasaron con menos ocupacion, haciéndose el camino con el espada.

ALC. Grand lástima fué perderse tanto Thesoro y 154 Españoles, é 45 yeguas, é mas de 2000 Indios, é entrellos el Hijo é Hijas de Montezuma, é á todos los otros Señores que trahian presos. Io así lo tengo escripto en el capítulo 14 de esta Historia.

CAN. Señor Alcayde, en verdad quien tal os dixo, ó no lo vidó, ni supo ó quiso callar la verdad. Io os certifico, que fueron los Españoles muertos en eso, con los que como dixé de suso que quedaron en la cibdad y en los que se perdieron en el camino siguiendo á Cortés y continuándose nuestra fuga mas de 1170; é así pareció por alarde; é de los Indios nuestros amigos de Tascaltecle, que decis 2000, sin dubda fneron mas de 3000.

ALC. Maravíllome como despues que Cortés se acogió, é los que escaparon á la tierra de Tascaltecle, como no acabaron á él é á los christianos dexando allá muertos á los amigos; y aun así diz que no les daban de comer sino por rescate los de Guaul

ip que es ya término de Tascaltecle, é el rescate no le querian sino era oro.

CAN. Tenedlo, Señor, por falso todo eso; porque en casa de sus Padres no pudieron hallar mas buen acogimiento los christianos, é todo quanto quisieron, é aun sin pedirlo, se les dió gracioso é de mui buena voluntad.

ALC. Para mucho ha sido el Marques é digno es de quanto tiene, é de mucho mas. El tengo lástima de ver liciado vn cavallero tan valeroso é manco de dos dedos de la mano izquierda, como lo escribí é saqué de su relacion, é puse en el capítulo 15. Pero las cosas de la guerra así son, é los honores, é la palma de la victoria no se adquieren durmiendo.

CAN. Sin dubda, Señor, Cortés ha sido venturoso é sagaz capitan, é los principales suelen hacer mercedes á quien los sirve, y es bien las hagan á todos los que en su servicio real trabajan; pero algunos he visto yo que trabajan é sirven é nunca medran, é otros que no hacen tanto como aquellos son gratificados é aprovechados; pero así fuesen todos remunerados como el Marques lo ha sido en lo de sus dedos de lo que le habeis lástima. Tubo Dios poco que hacer en sanarle; y salid, Señor, de ese cuidado, que así como lo sacó de Castilla, quando pasó la primera vez á estas partes, así se los

tiene agora en España; porque nunca fué manco dellos, ni le faltan; y así ni hubo menester cirujano ni milagro para guarecer de ese trabajo.

ALC. Señor Thoan Cano, ¿es verdad aquella crueldad que dicen que el Marques usó con Chulula, que os vna Cibdad por donde pasó la primera vez que fué á México?

CAN. Mui grand verdad es, pero eso yo no lo ví, porque aun no era yo ido á la tierra; pero supe lo despues de muchos que los vieron é se hallaron en esa cruel hazaña.

ALC. ¿Cómo oistes decir que pasó?

CAN. Lo que oí por cosa mui notoria es, que en aquella cibdad pidió Hernando Cortés 3000 Indios para que llevasen el fardage, é se los dieron, é los hizo todos poner á cuchillo sin que escapase ninguno.

ALC. Razon tiene el Emperador Nuestro Señor de mandar quitar los Indios á todos los Christianos.

CAN. Hágase lo que S. M. mandare é fuese servido, que eso es lo que es mejor; pero yo no querria que padeciesen justos por pecadores: ¿quién hace erveldades páguelas, mas él que no comete delito por qué le han de castigar? Esto es materia para mas espacio; y yo me tengo de envarcar esta noche, é es ya quasi hora del Ave María. Mirad, Señor Alcayde, si hay en México en que pueda yo

emplearme en vuestro servicio, que yo le haré con entera voluntad é obra. Y en lo que toca á la libertad de los Indios, sin dubda á vnos se les habia de rogar con ellos á que los tuviesen é gobernasen, é los industrasen en las cosas de nuestra sancta fee Católica, é á otros se debian quitar: Pero pues aquí está el Obispo de Chiapa, Fr. Bartolomé de las Casas, que ha sido el movedor é inventor destas mudanzas, é va cargado de frailes mancebos de su orden, con él podeis, Señor Alcayde, desenvolver esta materia de Indios. E yo no me quiero mas entremeter ni hablar en ella, aunque sabria decir mi parte.

ALC. Sin duda, Señor Thoan Cano, Vmd. habla como prudente, y estas cosas deben ser así ordenadas de Dios, y es de pensar, que este reverendo Obispo de Cibdad Real en la provincia de Chiapa, como celoso del servicio de Dios é de S. M., se ha movido á estas peregrinaciones en que anda, y plega á Dios que él y sus Frailes acierten á servirles; pero él ne está tan bien con migo como pensais, antes se ha quejado de mí por lo que escrebí cerca de aquellos Labradores é nuevos caballeros que quiso hacer, y con sendas cruces, que querian parecer á las de Calatrava, siendo labradores é de otras mezc'as é género de gente baja, quando fué á Cubagua é á Cumaná, é lo dixo al Señor Obispo de

S. Joan, don Rodrigo de Bastidas, pare que me lo dixese; y así me lo dixo; y lo que yo respondí á su quexa no lo hice por satisfacer al Oispo de San Joan, é su sancta intencion; fué que le supliqué que le dixese, que en verdad yo no tube cuenta ni respecto, quando aquello escrebí, á le hacer pesar ni placer, sino á decir lo que pasó; y que viese vn Libro, que es la primera parte destas Historias de Indias, que se imprimió el año de 1535, y allí estaba lo que escrebí; é que holgaba porque estabamos en parte que todo lo que dixé y lo que dexé de decir se provaria fácilmente; y que supiese que aquel Libro estaba ya en Lengua Toscana y Francesa é Alemana é Latina é Griega é Turca, é Aráviga, aunque yo le escrebí en Castellana; y que pues él continuaba nuevas empresas y yo no habia de cesar de escribir las materias de Indias en tanto que S. S. M. M. desto fuesen servidos, que yo tengo esperanza en Dios que le dexará mejor acertar en lo porvenir que en lo pasado, y así adelante le pareceria mejor mi pluma.

Y como el Señor Obispo de San Joan es tan noble é le consta la verdad, y quan sin pasion yo escribo, el Obispo de Chiapas quedó satisfecho, aun yo ando por satisfacer á su palabra ni otro; sino cumplir con lo que debo, hablando con vos, Señor, lo cierto; y por tanto quanto á la carga de los muchos Frailes me parece en verdad que estas tierras ma-

nan, ó que llueven Frailes, pero pues son sin canas todos y de 30 años abajo, plega á Dias que todos acierten á servirle. Ya los ví entrar en esta Cibdad de dos en dos hasta 30 dellos, con sendos bordones, é sus sayas é escapularios é sombreros é sin capas é el Obispo detras dellos. El no parecia vna devota farsa, é agora la comienzan no sabemos en que parará; el tiempo lo dirá, y esto haga Nuestro Señor al propósito de su sancto servicio. Pero pues van hácia aquellos nuevos volcanes, decidme, Señor, ¿qué cosa son, si los habeis visto, y qué cosa es otro que teneis allá en la Nueva-España, que se dice Guaxocingo?

CAN. El Vulcan de Chalco ó Guaxocingo todo es vna cosa, é alumbraba de noche 3 ó 4 leguas ó mas, é de dia salia continuo humo é á veces llamas de fuego, lo qual está en vn escollo de la sierra nevada, en la qual nunca falta perpetua nieve, é está á 9 leguas de México; pero este fuego é humo que he dicho duró hasta 7 años, poco mas ó menos, despues que Hernando Cortés pasó á aquellas partes, é ya no sale fuego alguno de allí; pero ha quedado mucho azufre é muy bueno, que se ha sacado para hacer pólvora, é hai quanto quisieron sacar dello: pero en Guatimala hai dos volcanes é montes fogosos, é echan piedras muy grandísimas fuera de sí quemadas é lanzan aquellas bocas mucho humo, é es

cosa de mui horrible aspecto, en especial como le vieron quando murió la pecadora de Doña Beatriz de la Cueva, Muger del Adelantado Don Pedro de Alvarado. Plega á Nuestro Señor de quedar como Vmd., Señor Alcaide, é dadme licencia que atiende la Barca paaa irme á la Nao.

ALC. Señor Thoan Cano, el Espíritu Sancto vaya con Vm. y os dé tan próspero viage é navegacion que en pocos dias y en salvamento llegueis á Vuestra Casa, y halleis á la Señora doña Isabel y los hijos é hijas con la salud que Vm. y ellos os deseais.

NUMERO XII.

CONCESION HECHA POR CORTES A DOÑA ISABEL
MONTEZUMA HIJA DEL EMPERADOR MON-
TEZUMA, FECHA EN MEXICO A 27 DE
JUNIO DE 1526.

(Ya hemos dicho en nuestra Historia que Montezuma, al morir, encomendó sus tres hijas á la especial proteccion de Cortés. Despues de la muerte del padre fueron bautizadas y casadas con nobles españoles, de cuyo entroncamiento han salido varias casas nobles de España. Cortés concedió á la mayor de ellas, en calidad de dote, la ciudad de Tacuba y otros varios lugares estensos y poblados que formaban un distrsto considerable. He copiado ínte-